

Dossier

INTRODUCCION

Doménec Blazquez

Intentar hacer un análisis sobre las diferentes tendencias y corrientes actuales de la EF supone algo más que hablar de unas peculiaridades o características que distinguen unos sistemas de otros. Hablar de tendencias actuales es hablar de crisis, entendiendo la crisis como un momento decisivo a partir del cual se produce, o bien una regresión o bien un progreso hacia adelante, crisis reflejada en la diversidad de prácticas que cubren este término, la oposición radical de sus planteamientos y las diferentes formas de inserción social e intelectual, pero es imprescindible examinar cuidadosamente cuales son los motivos que han llevado a esta situación de crisis. Sin este diagnóstico no servirá de nada analizar los rasgos peculiares que conforman las diferentes maneras de entender la Educación Física.

Al mismo tiempo parece obligado pensar en el futuro. ¿A dónde va la Educación Física? esta pregunta puede ser la última reflexión a la que nos conduce este dossier monográfico, que intenta ser una pausa, un momento para hacer balance.

A menudo el profesor de Educación Física, llevado por la rutina de su trabajo, puede llegarse a olvidar de su función, del porqué y el para qué de su tarea, de cuáles son sus objetivos y en muchos casos de cuáles son los contenidos que son propios de la Educación Física. Influenciado por los poderes institucionales, ideológicos o comerciales puede convertir esta materia auto-denominada como educativa, en una continuación de las prácticas socialmente impuestas y con un alto carácter normativo. Sin embargo, hoy en día, los rápidos cambios de ideas y de mentalidades favorecen que el profesor se cuestione cada vez más su actitud hacia la actividad física y la actividad en sí. Nos encontramos así con un colectivo que refleja al exterior la lucha interna de su reflexión y que en muchos casos se traduce en duras críticas desde sectores exteriores que desconocen esta problemática.

¿Que caracteriza esta crisis actual? si bien anteriormente habían existido perspectivas opuestas de en-

tender la Educación Física, las discrepancias se habían situado siempre en problemas, en el método se trataba más de defender unos planteamientos de como estructurar la práctica, que de analizar su trasfondo. La crisis actual no se sitúa en el exterior de los métodos en la forma, sino en el interior de ellos mismos. Se pone en cuestión el orden teórico. La constancia en las relaciones teoría—práctica. No se trata de demostrar la predominancia de un sistema sobre otro, puesto que ningún sistema puede ostentar el poder de recubrir la amplia gama de prácticas corporales existentes, sino de dar una verdadera estructura teórica que sirva para unificar la práctica.

Nos encontramos pues con un verdadero problema epistemológico. La necesidad de una definición no doctrinal de la Educación Física y de un nuevo sistema de relaciones entre la teoría y la práctica de las actividades físicas.

Si hacemos un rápido repaso de la situación actual, nos daremos cuenta de que la tarea no es sencilla.

Por un lado la E.F. se disgrega en múltiples ramificaciones que se implantan en ámbitos eterogéneos: educación, educación física, recreación, tercera edad, recuperación, etc., por otro lado nos encontramos en su interior con una pluralidad de tendencias y corrientes muy diversificadas: psicomotricidad, deporte, expresión corporal, etc.

Aparecen múltiples concepciones pedagógicas en función de cada tipo de actividad. Los métodos activos se oponen a los directivos. Las pedagogías ambientales parecen incompatibles con las pedagogías por objetivos. Los planteamientos globalitas están en discordancia con los analíticos.

Las concepciones pedagógicas son superabundantes. Por cada modelo de cuerpo se construye una forma de actuación pedagógica. Los métodos activos se oponen a los directivos. Las pedagogías ambientales parecen incompatibles con las pedagogías por objetivos. Parece difícil, ante esta perspectiva, encontrar la especificidad de la educación física. ¿Cuál es la originalidad que la diferencia de las otras actividades?. ¿Qué es lo que de común hay en todas las prácticas físicas y constituyen el común denominador sobre el que se apoya la educación física?

Esta puede ser la salida del laberinto en el que nos encontramos los profesionales de la educación física hacia donde tengamos que centrar nuestras energías.
